

# El humor jocosos de *Hircan* (el sangüesino Enrique II de Albret) en el *Heptameron*

Jon Oria, Ph. D. London

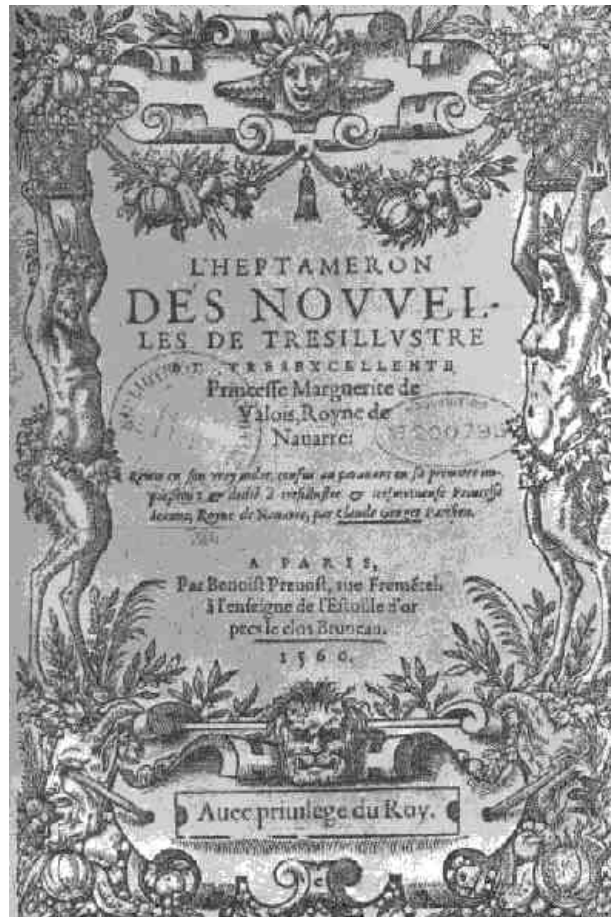
Con la publicación del **Heptameron** de Margarita de Navarra en su forma definitiva en 1560 se cerraba el gran ciclo de las historias novelescas enmarcadas dentro de la semiótica medieval abriéndose así paso al mundo moderno con el Renacimiento. Los cuentos del **Decameron** (1350) de Giovanni Boccaccio y los **Canturbury Tales** (1487) de Geoffrey Chaucer habían ya insinuado los tópicos de la novela moderna pero Margarita añadiría una temática aún más actual, si bien envuelta en la dialéctica del Neoplatonismo del quinquecento: Amor real, liberalización de la mujer y libertad de conciencia serán los legados más positivos con que contribuyó Navarra durante el siglo XVI por medio de sus últimos reyes legítimos, entre los que destacaron Margarita de Navarra y Enrique II de Albret.

La biografía de Margarita de Navarra (1493-1549) está ya lo suficientemente definida en cuanto a su personalidad y su impacto en la sociedad del siglo XVI.<sup>1</sup> En cambio no ocurre lo mismo con Enrique II (1503-1555) quien queda todavía en la sombra quizás debido a la doble leyenda romántica de los amores platónicos de su esposa Margarita, incestuosos sugirieron algunos es-

1 Entre las innumerables biografías y estudios sobre Margarita caben destacar las de P. Jourda *Margarita d'Angoulême*, 2 vols París 1930. R. Ritter, *Les Solitudes de Marguerite de Navarre*, París 1953 y la tesis de J.Oria, *Mysticism in the Work of Marguerite de Navarre*, London 1981.



critores del siglo XIX en cuanto a sus relaciones con su hermano Francisco I de Francia y fracasados según otros en el caso de sus dos matrimonios con Carlos de Alençon y Enrique II de Albret. Mientras que los historiadores modernos descartan las intrigas sentimentales entre los jóvenes Francisco y Margarita como novelescas, bastantes en cambio, asesoran que fallaron las relaciones matrimoniales de Margarita con Carlos de Alençon, su primer marido, muerto a raíz de la batalla de Pavía (1525) quien le dejó sin descendencia. Queda sin embargo por aclarar históricamente el papel que jugó su segundo esposo, Enrique II de Albret, más joven que ella con quien se casó en 1527 y la trajo como Monarca al Reino Soberano de Navarra, le dio descendencia como ella quería y le ayudó a llevar a cabo su obra humanística con la creación de las Cortes Renacentistas de Pau y de Nerac.



*Portada de la Primera edición completa del Heptameron.*

Si es verdad que Margarita a raíz de los años 1544-1545 comenzó a desinteresarse de la vida política, retirándose a la soledad para escribir sus libros, una lectura minuciosa de éstos sobre todo del **Heptameron** no sólo no revela que no hubo frialdad en las relaciones sentimentales entre La Reina de Navarra y su esposo Enrique II de Albret cuando se escribieron las *Nouvelles*, como algunos habían imaginado, sino todo lo contrario, pues con el libro es posible reconstruir la verídica personalidad de Enrique II de Albret, el Sangüesino, ya que nos ofrece bocetos inolvidables del Rey de Navarra como persona de carne y hueso, enamorado, a veces imprevisible pero casi siempre de buen humor por lo que los comentarios que nos hace Margarita de él son sin duda el mejor testimonio que tenemos de un esposo que le había ayudado en todo momento a llevar a cabo en Navarra lo que le había sido imposible hacer en Francia a causa de las maquinaciones de la Inquisición de la Sorbona.<sup>2</sup> El **Heptameron** debe por tanto considerarse no sólo como una obra literaria sino como un documento histórico que nos puede ayudar a acercarnos a la personalidad de aquellos dos monarcas que hicieron posible la creación de un periodo brillante de Renacimiento en Navarra.



Litografía del Valle de Caunteretz por Victor Petit

Margarita escribió bastantes obras en verso pero fueron las *Nouvelles* del **Heptamerón** la que la hicieron célebre y las innumerables ediciones y traducciones de sus picantes relatos representan para el lector moderno el retablo de la sociedad del siglo XVI en plena ebullición, enmarcándolo ya al mundo moderno con los cambios que iban a tener lugar muy pronto<sup>3</sup>. A través de una

- 2 La obra a punto de publicarse de J.Oria, *Margarita de Navarra; la Navarra que no pudo ser*, describirá la labor conjunta de Margarita y de Enrique II de Albret en hacer de Navarra un Reino Renacentista basado en las teorías de los Neoplatónicos.
- 3 Resulta extraño remarcar que en las varias traducciones del **Heptameron** a la lengua de Cervantes aparece casi siempre bajo el nombre de Margarita de Valois, (1553-1615) nombre con el que firmaba sus obras otra Reina de Navarra, también escritora de famosos libros como sus Memorias, de estilo punzante en que se aproxima a la narración periodística y testimonial.

serie de setenta historias contadas por dos grupos de tertulianos reunidos por Margarita en un monasterio del Pirineo que se van relevando y aclarando posiciones sobre el papel de la mujer en los juegos amorosos de la vida, la Reina de Navarra logró neutralizar los cuentos picantes y machistas de Boccaccio. El rol que representa *Hircan* (Enrique II de Albret) en estas veladas neoplatónicas, al estilo de las antiguas academias, nos revela claramente que se trata de una situación seria a pesar del tono picaresco de las actuaciones en las que el Rey de Navarra toma el liderazgo de un grupo de cinco *gentilshommes* que pretenden poner en ridículo los argumentos de otras tantas *femmes* que a la cabeza de *Parlamente* (la Reina Margarita) defienden como fieras el honor de las mujeres contra el chauvinismo de una sociedad machista.

*Hircan* es sin duda uno de estos personajes claves en el desarrollo de la problemática del **Heptameron**. Su nombre es una simple transposición de letras del bearnés *Hanric* con que llamaban a veces familiarmente a Enrique II de Albret y el hecho de que aparezca casi en cada una de las *Nouvelles* es en sí una garantía del aprecio en que tenía Margarita a su esposo que siempre le respaldó en sus intentos de hacer de Navarra un Reino Renacentista en que habría cabida para todos y en donde se refugiaron humanistas, escritores, artistas y reformadores que escapaban a las persecuciones de la Inquisición en Francia y en España. El tono simbólico de la obra con la elección de números cabalísticos sobre todo del siete y el contexto histórico emparentado con los cataclismos cosmogónicos del diluvio de Noé y de la creación del mundo hacen pensar que Margarita daba a los tertulianos del **Heptameron**, hombres y mujeres, un carácter mesiánico parecido al de los personajes bíblicos en los primeros capítulos del *Génesis*.<sup>4</sup>

De todas las setenta narraciones del **Heptameron** es sin duda alguna la más significativa de todas la sesenta y siete de la séptima jornada (*soixante sixieme Nouvelle*) en que se narra la experiencia cómica que ocurriera a Juana de Albret y de Antonio de Borbón durante su luna de miel. Se trata casi de una escena de teatro de errores cuando una sirvienta de cámara de un gentil hombre de Guyana los quiere hacer salir del lecho conyugal tratando de aleccionar a un protonotario que se aprovecha del anonimato de los que celebran la fiesta para llevarse a la cama a una de las criadas. El *quis pro quo* resulta ridículo y nadie objeta contra la gracia y el donaire de la tertuliana que cuenta el relato, *Ennasuite*, excepto *Hircan* que se enfurece porque se resiste ella a dar más detalles sobre la identidad del personaje que había sido la causa del equívoco. *Parlamente* encuentra la *Nouvelle* aleccionadora para cualquier persona *honeste et homme de bien* sin querer llevar el tema de los nombres a extremos. *Hircan* se exaspera contra lo que él considera una de tantas maquinaciones de las mujeres para poner en ridículo a los hombres y lo afirma *en colère* a lo que el *Barón Simontault* le corrige que son más bien los hombres quienes en *prennent plaisir à oyr mal dire des femmes*. Se trataba

4 Véase el valor simbólico que tiene el hecho de que las discusiones del **Heptameron** sobre el Amor platónico tuvieran lugar en el monasterio pirenaico de Serrance después de unas grandes inundaciones que supuestamente pusieron en peligro la vida de la familia real navarra y de su corte en: Jon Oria, *Tipología Mesiánica en la Corte de Margarita de Navarra*, Iruña, PV (1990).

sin duda de una de las últimas *Nouvelles* de la colección pues la boda de Juana de Albret tuvo lugar a finales de 1548 y Margarita murió al año siguiente; con todo pone a *Hircan* a la cabeza de quienes objetan a que sean las *femmes* quienes tomen la iniciativa lo que su mujer *Parlamente* aprovecha para sugerir que su esposo Enrique tenía prontos de enojo y a veces resultaba un tanto obstinado.<sup>5</sup>

Pero habrá que referirse al texto desde el comienzo de la colección de las *Nouvelles* si es que queremos tener una idea completa de cómo aparece retratado *Hircan* a través de sus constantes intervenciones en la narrativa del **Heptameron** de Margarita quien es al fin y al cabo la que, por boca de sus varios tertulianos, es responsable de la autoría y de las ideas del texto. Ya en el Prólogo, estando todos reunidos en Serranze se le pide a la comitiva que exponga sus opiniones a través de casos concretos que motiven diversas reacciones, el método empleado por Sócrates en los célebres **Diálogos** de Platón que la Reina de Navarra trataba de emular, con escándalo de la Corte Real de España que veían mal que una mujer llevara la batuta en temas serios, sobre todo de Filosofía. *El premier opinant de l'a assemblée de personnages es Hircan qui print la parole (Prólogo).*<sup>6</sup> Voluntario como siempre y atrevido sin llegar a procaz al referirse al *jeu* o juego amoroso hace varias veces sonrojar (*rougir*) a su esposa que le modera con un simple carraspeo de la voz (*toussier*) para que no se pase. Y sin embargo se sirve de la inmoderación de *Hircan* en el tema para pregonar Margarita por boca de *Parlamente* la “*Emancipación de la Mujer*” frente a frente de la sociedad machista mediterránea para la que Boccaccio había escrito su **Decameron**: *Cuando los maridos muestren cuernos de machos cabríos ofrezcedles vosotras astas de ciervo*, se atrevió a decir Margarita por boca de *Parlamente*, jugando con la ambigüedad de las palabras *serf* (siervo) y *cerf* (ciervo), que sin duda hizo reír a la concurrencia femenina.<sup>7</sup>

La segunda intervención directa de *Hircan* en las historietas picantes de la obra de Margarita la hace tras la *Quatriesme Nouvelle* de la primera jornada contada por *Ennasuite* en que se narra la historia de un gentilhomme que deseaba forzar a una Princesa de Flandes pero que, siguiendo los consejos de una dama de honor, pierde las oportunidades de llevar a cabo sus propósitos: *A mí no me la hubieran jugado así*, confiesa temerariamente *Hircan*, y ha-

- 5 Los críticos han logrado aclarar la identidad de los principales tertulianos del Heptameron, personajes reales del entorno de Margarita y de Enrique II de Albret, por lo que a pesar del tono festivo de sus intervenciones ha de tomarse en serio lo que dicen.
- 6 Las citas del Heptameron van en cursiva y siguen el texto establecido por Michel François, París 1967, que respeta la edición autorizada de 1560 por la Reina Juana de Albret a quien su madre Margarita había encomendado la forma definitiva de la obra con su título, su división en siete Journées (Jornadas) y su Dédicace (Dedicatoria).
- 7 Estas palabras del Heptameron han escandalizado a muchos, pero lo que más ha llamado la atención es que la teoría de la reciprocidad en el uso de los “cuernos”, según la cual si un marido engaña a su cónyuge, su mujer puede hacer lo mismo con igualdad de derechos la llevó a efecto otra Reina feminista de Navarra, Margarita de Valois, esposa de Enrique III de Albret, quien se permitió tener varios amantes ya que su marido le había engañado desde el día mismo del matrimonio. Cf. S. Putman, *Marguerite of Navarre, First Modern Woman* (Margarita de Navarra, la primera mujer moderna), Nueva York 1936.



*Enrique II de Albret. Cuadro de Léonard Limousin, fechado en 1556.*

*bría matado (tué) a la vieja.* Una confesión que sin duda la Reina de Navarra critica como irreflexiva, sobre todo si sabemos con la crítica moderna que la tal Dama de honor que había protegido a Mme de Chastillon era Margarita misma; esto hace sospechar que a *Hircan* en ocasiones le gustaba chancear, aunque sin pasarse de las reglas del juego, pues sabía de quién se trataba.

Sorprendente, diríamos tratándose de un Rey y atrevido, a no ser que se tratara de una argucia de Margarita para así poder contar un buen relato. Pero con la *Nouvelle 7* le dan la oportunidad al bromista de probar su fidelidad ante la asamblea, lo que Parlamente aprovecha para asegurarle que nada disminuirá su amor que siente por él (*l'amour que je vous porte*). En varias *Nouvelles* se repite como leitmotiv el amor fiel que Hanric y Margarita confiesan repetidamente sentir el uno por el otro y que habría que considerar en serio frente a las diferencias que aparentan surgir entre ambos y que parecen más bien los roles que han de tomar en las diatribas del Heptameron como cabezas de grupo. La *Nouvelle 15* es significativa, porque a la confesión de lealtad de *Hircan*, le contesta *Parlamente* que él con frecuencia no buscaba más que su placer de hombre (*n' ayez rien que votre plaisir*) a lo que responde callando y el que nada dice accede.<sup>8</sup>

8 En la tertulia después de la *Nouvelle 59* se nos ofrece unas conversaciones de tono elevado y sutil entre *Parlamente* e *Hircan*, *spirituelle* diríamos sin ambages, las que sin duda tendrían los dos esposos en momentos íntimos.

La sinceridad prevalece en las confesiones de Margarita que se mantiene lejana, mientras que las de Enrique, debido a su temperamento rápido, se velan de repente con insinuaciones rebuscadas (*Nouvelle 18*). Él parece no saber ignorar, mientras que ella ha aprendido el disimulo. Aun con peligro de prolijidad vale la pena referirse a las continuas descripciones que se hacen del carácter de *Hircan* en el *Heptameron* pues nos presentan las dos caras de Hanric, a veces pícaro, otras sin fingimientos, es capaz de examinarse a sí mismo pero critica más a los otros, puede ser fino y rebuscado a la vez que demasiado directo.<sup>9</sup> Se le describe con frecuencia demasiado precipitado en reaccionar frente a las situaciones, pero no siempre pues en muchas tertulias no abre el pico, y cuando *Palamente* le pica acusándole de hablar siempre mal de las mujeres responde que no abrirá más la boca *je n'en diray pas moins* (*Nouvelle 35*), que por supuesto no cumplirá; sabe ser sabio pero también burlón como cuando describe la edad de las mujeres treintenas como el paso de la beldad a la prudencia (*Nouvelle 35*). Capaz de ridiculizar una situación (*Nouvelle 40*) es cómico aunque ingenuo, (*Nouvelle 56*) tolerante pero en ocasiones mal hablado, (*Nouvelle 52*)<sup>10</sup> le disgustan los detalles trágicos en el amor (*Nouvelle 50*) lo mismo que los enamoramientos engañosos, (*Nouvelle 47*) pero es romántico como cuando se atreve, envalentonado, a declarar delante de la comitiva que yo no beso a ninguna mujer *hors la mienne* (*fuera de la mía*). (*Nouvelle 57*)

Otro personaje importante en las *Nouvelles* es sin duda *Oisille* quien representa entre el grupo de tertulianas a Luisa de Savoya (1476-1531), la madre de Margarita. Ella describe a *Hircan* como astuto *vous monstrez bien la malice en vostre coeur* (*Nouvelle 38*) y con ello muestra conocer bien a Enrique II de Albret ya que había pasado bastante tiempo con su hija en Navarra, un periodo que se refleja en las *Nouvelles*. La noble Dama hacía casi tres lustros que había muerto pero Margarita la devuelve a la vida para que esté presente en las veladas del Pirineo y le ayude en el liderazgo de las *femmes* en su defensa contra los *hommes* presididos por *Hircan* a quienes ambas pretenden criticar despiadadamente por lo que representan.<sup>11</sup> Es curioso observar que compare la sagacidad masculina a la de los que se defienden devolviendo *la pelotte*. (*Nouvelle 23*) Pero gracias a sus observaciones podemos más

9 Es interesante la descripción de los amores de Gabriel de Albret, tío carnal de Enrique II, con una Dama de Pamplona en la *Nouvelle 26*, que no le dejaba en paz ni de noche ni de día. *Yo tengo suerte con mi mujer*, confiesa, pues no es escandalosa (*n'est point scandaleuse*) como yo tampoco a pesar de que los dos seamos hijos de Adán y Eva.

10 Decir *chambre de merde* le parece a *Hircan* *une petite imperfection*., pero de mal gusto a *Parlamente*.

11 Margarita creía en apariciones y dos de sus más famosas obras en verso, le *Dialogue en Forme de Visión Nocturne* y *la Navire* describen las conversaciones que habría tenido en sueños con dos seres queridos que acababan de morir: en 1524 su sobrina la Princesa Carlota y en 1547 su hermano Francisco I de Francia quienes, en los poemas, le hacen reproches. La presencia de su madre muerta en Cauterets y sus intervenciones en el *Heptameron* han de interpretarse como una licencia literaria histórica de la Reina de Navarra para aclarar mejor el tema de discusión en el libro, pues ya había muerto Luisa de Savoya en 1531.





*Retrato de Margarita, pintado por un maestro de la escuela de Clouet.*

fácilmente reconstruir un retrato mucho más humano de Enrique II de Albret con sus dotes y defectos: Fino y sutil aunque no siempre precavido, se deja tomar el pelo y luego responde con la misma moneda como buen pelotari.<sup>12</sup>

Parlamente cuenta siete historias (*Nouvelles 10,13,21,40,42,57 y 64*) largas y con muchas digresiones, a veces literarias, añadiendo poemas para hacer así retardar el efecto de la narración en los asistentes. *Hircan* tiene igualmente siete intervenciones; (*Nouvelles 7,18,30,35,49,56 y 69*) más lacónico y conciso que su esposa añade sus impresiones personales sobre el grupo que más le desagrada, el de los cordeliers o monjes franciscanos que pululaban por todo el Reino en busca de víctimas fáciles, las *femmes* devotas abandonadas por sus maridos en casa a su merced (*Nouvelles 35 y 56*). Lo que más logra como personaje en el Heptameron es encarnar a la maravilla el papel que le han encomendado de defensa de la posición machista dentro de la sociedad del siglo XVI aunque internamente lo desaprobaba pues a su mujer Margarita le permitió llevar a efecto en el Reino de Navarra lo que ningún otro monarca había hecho en el siglo XVI. Lo más sorprendente del arte literario de Margarita es que saque a relucir los puntos flacos de su esposo y que éste no se inquiete en lo más mínimo porque en su sentido del humor cabía el saber reírse no sólo

12 No sabemos si Henrique II de Albret jugaba o no a la pelota pero sí que le gustaban la caza del oso, del ciervo y del jabalí, los torneos y escalar riscos y peñascos, lo que le ayudó a escaparse del Castillo de Pavía donde estuvo prisionero del Emperador Carlos V en 1525.

de los otros sin insultar sino de sí mismo, lo que realmente constituye el ápice más agudo del arte jocoso.<sup>13</sup>

## BIBLIOGRAFÍA

### I. Primeras ediciones del *Heptameron*:

En 1558 aparece con el título de *Histoires des Amans Fortunés* y sin el nombre de la autora.

En 1559 aparece como *l'Heptaméron des Nouvelles* y con el nombre de Margarita reina Navarra y está dedicada la edición a Juana de Albret (Cf. Lámina I)

En el siglo XVI se siguieron las ediciones de 1560, 1561, 1572 y 1581 siguiendo edición de 1559. A Partir del siglo XVII las ediciones y traducciones son innumerables.

### II. Bibliografía sobre el *Heptameron*:

Cazauran, N. *l'Heptaméron de Marguerite de Navarre*, París 1976.

Dartigue-Peyrou, Ch. *la Vicomté de Béarn sous le règne d'Henri d'Albret (1517-1555)*, París 1934.

Dounic, R. *le Feminisme au temps de la Renaissance en RDM* (1898).

Febvre, L. *Autour de l'Heptaméron: Amour sacré, amour profane*, París, 1944

Galzy, J. *l'Influence des femmes dans la littérature française*, París, 1896.

Frank, F. *Dernier voyage de la Reine de Navarre aux eaux de Cauterets en RMSHCP* (Sept. 1884).

Jourda P. *Marguerite d'Angoulême, Duchesse d'Alençon, Reine de Navarre*, París, 1930.

*ibid le Mecénat de Marguerite de Navarre en RSS* (XVIII 1931).

13 La Reina de Navarra murió en el castillo de Odos el 21 de diciembre de 1549, acompañada tan sólo de su hija Juana de Albret a quien encomendó los manuscritos de sus obras aún sin publicar, entre otras el *Heptameron* que apareció diez años después. Enrique II de Albret, su esposo, moriría en 1555 y nunca rechazó de lo que había escrito Margarita sobre él en su obra maestra, seguro como estaba de que le colocaría entre los personajes literarios universales. Ambos Margarita y Enrique expresaron antes de morir sus deseos de que trasladaran un día sus restos mortales, que ahora yacen en la catedral de Lescar junto con los de sus padres Juan III de Labrit y Catalina de Foix, a la catedral de Santa María de Pamplona.

Lefranc, A. *Marguerite de Navarre et le Platonisme de la Renaissance*, París, 1914.

Livingstone, G. *the Heptaméron des Nouvelles of Marguerite de Navarre en RR* (vol. XIV, 1923).

Martineau, Ch. *le Platonisme de Marguerite de Navarre?* en *RHR* (1978).

Maulde-la-Claviere, M.A.R. *les Femmes de la Renaissance*, París, 1928.

Oria, J. *Mysticism in the Work of Marguerite de Navarre*, tesis, Londres, 1981.

ibid. *Conatos de liberación de la mujer en la Corte de Navarra en IPES* (Nº 12)

Putman, S. *Marguerite de Navarre, First Modern Woman (Primera Mujer Moderna)* Nueva York, 1936.

Tilley, A. *the Literary Circle of Marguerite de Navarre*, Cambridge, 1932.

## LAMINAS Y GRABADOS:

1. Pág 195: Portada de la Primera edición completa del Heptameron de 1559 que hizo editar la Reina de Navarra, su hija Juana de Albret se encargó de ejecutar las últimas voluntades de su madre. Ordenó también que se cambiara la Dedicatoria a su nombre, Jeanne d'Albret.

2. Pág 196: Litografía del Valle de Cauteretz por Victor Petit. Según el Prólogo del Heptameron hubo unas lluvias torrenciales después del verano, hacia 1546, que obligaron al séquito real navarro a refugiarse en el monasterio de Serrance donde pasaron una semana contando cuentos (*Nouvelles*) que dieron pie a la composición de la obra de Margarita. El valle pirenaico cobra aquí un valor telúrico parecido al del diluvio universal, pues en Navarra se refugiaron muchos humanistas, escritores y pensadores durante el siglo XVI. El título de la colección tiene también connotaciones cosmogónicas con los antiguos relatos de la creación del mundo "*en siete días*" (Heptameron).

3. Pág 199: Último Retrato de Enrique II de Albret fechado poco después de su muerte en 1555 por Leonardo Limousin. Su físico y su temperamento responden bien a las descripciones que leemos de él en el Heptameron de Margarita de Navarra, pues apenas puede disimular su gesto irónico.

4. Pág 201: Retrato de Margarita pintado por un maestro de la escuela de Clouet durante la época de composición del Heptameron. Está acariciando un perro mascota y su semblante es comparable al de la Gioconda de Leonardo da Vinci, pues trata de ocultar un secreto tras el velo de una risa disimulada, como lo hacía en sus inolvidables *Nouvelles*.